EDUCACION

EXPERIENCIAS

La historia de una universidad flotante

PAGINAS 10 Y 11

AQUELLOS UTILES ESCOLARES

LOS CUADERNOS, UN ESPEJO DE LA ESCUELA

Una investigadora estudió el contenido de más de mil cuadernos escolares desde 1935. Quiso hacer una historia de "lo que realmente pasa en la escuela". Descubrió que poco había cambiado desde que en 1926 se estableció el uso obligatorio del cuaderno único.

UNA HISTORIA DE LA ESCUELA

ORIGINAL INVESTIGACION

Los cuadernos, un fiel reflejo de la vida escolar

Una investigadora revisó y estudió el contenido de más de mil cuadernos de clase desde 1935. Quiso hacer una historia de la vida en el aula. Y descubrió que poco había cambiado.

HERNAN ROJAS

AYER Y HOY. La función de control tiene que ver con el origen del cuaderno. Sus promotores fueron los esposos Clotilde y José Rezzano, del movimiento Escuela Nueva.

MONICA BELTRAN

En el siglo pasado se aprendía a leer antes que a escribir, luego las primeras letras eran grabadas en cajones de arena. Después aparecieron las "pizarritas". En los años 20 se usaron hojas sueltas y en 1926 se estableció el uso obligatorio del **cuaderno único**, que llegó al aula para quedarse. Desde entonces se sucedieron gobiernos conservadores, militares, radicales y peronistas y hubo medio centenar de ministros de Educación, pero los cuadernos de los chicos registraron pocos cambios.

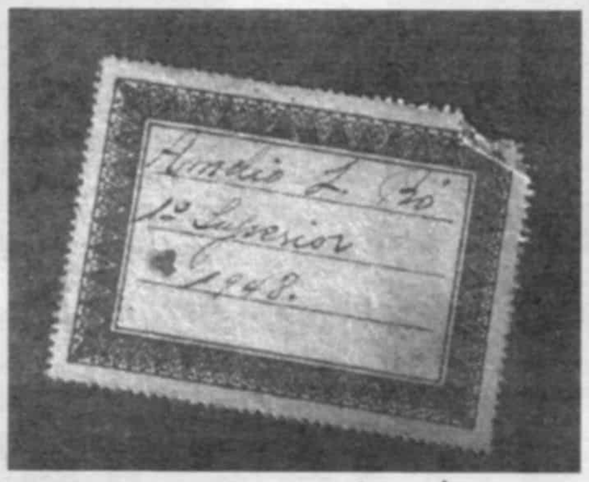
La investigadora Silvina Gvirtz dedicó los últimos siete años a revisar, fichar y estudiar el contenido de más de mil cuadernos de clase. "Quería hacer una historia de la educación a partir de lo que realmente pasa en la escuela", explicó la profesora de Problemática Educativa de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Tardó casi un año en juntarlos. Los pidió a amigos, vecinos, conocidos y familiares. En una primera etapa reunió 781 de Capital, provincia de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Entre Ríos y Santa Fe. Pero creyó que había iniciado una tarea inútil.

Primero: La gran mayoría pertenecía a buenos alumnos porque "los padres no guardan los cuadernos si a sus hijos les va mal". Segundo: Parecían todos iguales, como escritos por un solo chico, las mismas carátulas, el clásico "mi mamá plancha", las sumas y restas, la regla de tres simple y la conjugación del verbo caber.

Entonces Gvirtz viajó a Brasil, donde estudió Análisis del discurso en la Universidad Estadual de Campinas. "Me empecé a preocupar más por la estructura que por lo que decían los cuadernos. Entendí que no se trataba de un **recurso auxiliar más** sino de un dispositivo de control. Primero aparece la fecha, luego las actividades –numeradas– y, de esa manera, el director viendo un solo cuaderno sabe qué hizo el maestro cada día con 30 alumnos y el supervisor, revisando siete (uno por grado), puede controlar la escuela".

La función de control tiene que ver con el **origen** del cuaderno. Sus promotores fueron los esposos Clotilde y José Rezzano, enrolados en el **movimiento Escuela Nueva**. Ellos querían ordenar el sistema para que fuera más eficiente. Entre 1870 y 1914 el analfabetismo pasó de abarcar un 77,4 por ciento de la población argentina al 35,9. Así nació el cuaderno único, como una herramienta para medir el trabajo del chico en el aula. En 1926 se estableció su **uso obligatorio** en las escuelas.



En los años 20 y 30 aparecen las letras dibujadas con pluma y tintero. En los 60 los primeros trazos se hacían con lápiz y, sobre mitad del año, se pasaba a la lapicera. También cambian los dibujos. En los años 40 y 50 aparecen las caritas y mapas calcados del Simulcop, delineados con tinta china y pintados con lápices de suaves colores.

En los 70 los forros de papel araña azul dieron paso a otros multicolores, llenos de corazones y –con la aparición de los marcadores– las páginas se llenan de colores. "En esa época hubo un punto de inflexión. Se cambiaron contenidos, apareció la matemática moderna y el análisis sintáctico de las oraciones. Pero además surge la primera persona en la redacción de los chicos y se estandarizan los ejercicios, con crucigramas y multiplice choice". Sin embargo, siguen las carátulas con el nombre de la escuela a la cabeza, le siguen el inspector, el director, el maestro y, por último, el alumno. "El nombre del autor del cuaderno no interesa. Es algo institucional, de la escuela. Nunca le sirvió al chico para repasar, para estudiar. Está pensado para mostrar", dijo Gvirtz.

La investigadora encontró que los maestros resistieron a los cambios en tres momentos: cuando en 1943 se instaló la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, a la difusión de la doctrina justicialista impulsada por el segundo gobierno peronista (1952-55) y en la última dictadura militar.

En un cuaderno de marzo de 1953 aparece, después de una serie de sumas y restas: *Ejercicio 347. Religión: Los mandamientos. Si quieres salvarte debes diez mandamientos guardar. Honra a Dios con culto, furor, fe, esperanza y caridad.* "El tiempo de clase dedicado a religión fue poco. En los cuadernos a lo sumo hay cruces o frases fragmentadas, que los maestros ni siquiera corrigen", explica Gvirtz.

La enseñanza religiosa en las escuelas se suprimió en 1954. Pero a partir del 49 hubo más reformas. Se incorporó en el currículum y los textos la obra de gobierno. Las figuras de Perón y Evita estaban en libros de lectura y en los salones de las escuelas. Se promovió la enseñanza de la **doctrina justicialista** y aparece la versión escolar de "La razón de mi vida". Al calendario escolar se agregaron los festejos del Día del Trabajador y de la Lealtad.

En los cuadernos de esa época aparecen trabajos alusivos. *Ejercicio 193. Eva Perón: Jefa Espiritual de la Nación. De ella recibieron los niños la alegría que nunca conocieron, los ancianos la paz, los humildes la felicidad que jamás se les dispensara* (cuarto grado, 1952). "Ese ejercicio nunca fue corregido ni calificado", señaló Gvirtz. "Los maestros se oponían a que la política ingresara a los contenidos", aclaró.

Durante la última dictadura militar hubo cambios muy resistidos como la decisión de enseñar sólo trece letras en primer grado. "Es extraño, pareciera que los docentes ni siquiera disimularon que no cumplieron con esa norma de 1981. En los cuadernos aparece todo el alfabeto".

Los cambios en la escuela llevan su tiempo. Con la vuelta a la democracia, recién tres años después, en 1986, los cuadernos reflejaron definiciones sobre ciudadanía. Lo mismo ocurrió con la reforma educativa: Nuevos contenidos aparecen bastante mezclados con los antigos. "En una hoja se habla de estadística y en la siguiente aparece lo de siempre: regla de tres simple y el eterno dictado". □

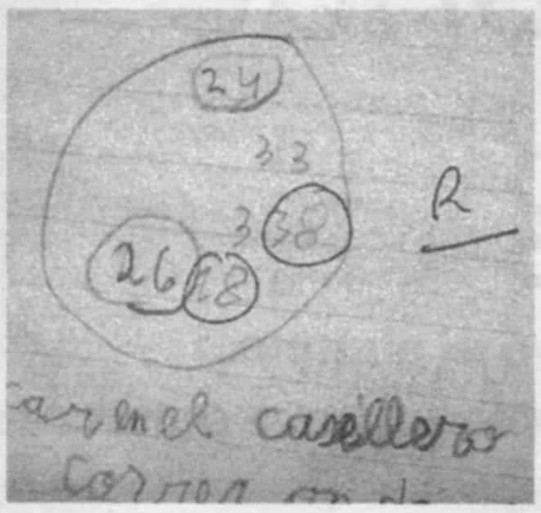
HOJA DE RUTA

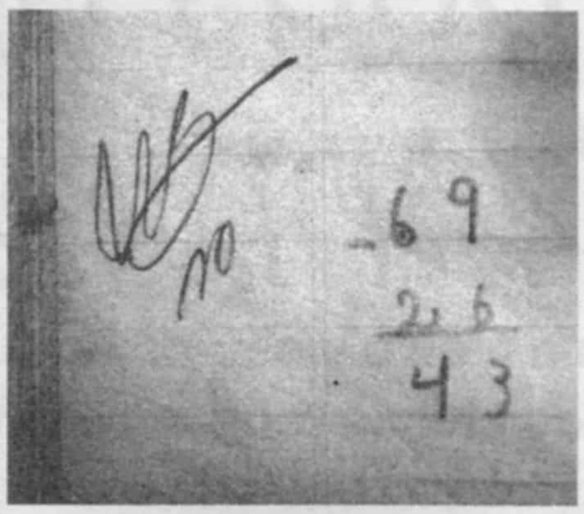
■ **CRITICAS.** Los especialistas dicen que los cuadernos pasan de un tema a otro y que les falta un eje temático. Los recuerdos de la escritora Graciela Cabal. **Páginas 4 y 5**

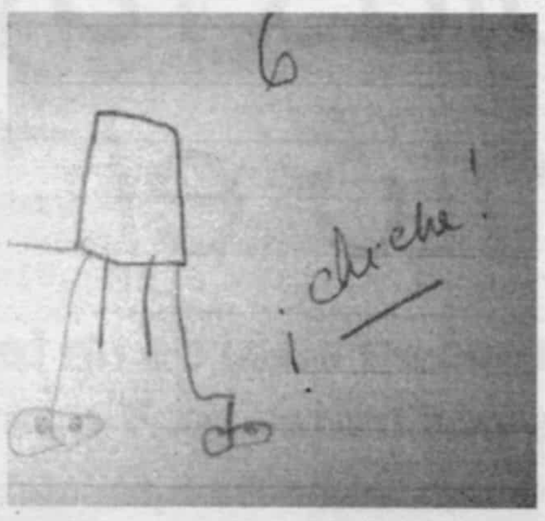
■ **UTILES.** Antes eran caros y muy apreciados. Ahora son más perecederos y de materiales menos nobles. Qué útiles pedía una escuela en 1900. **Páginas 6 y 7**

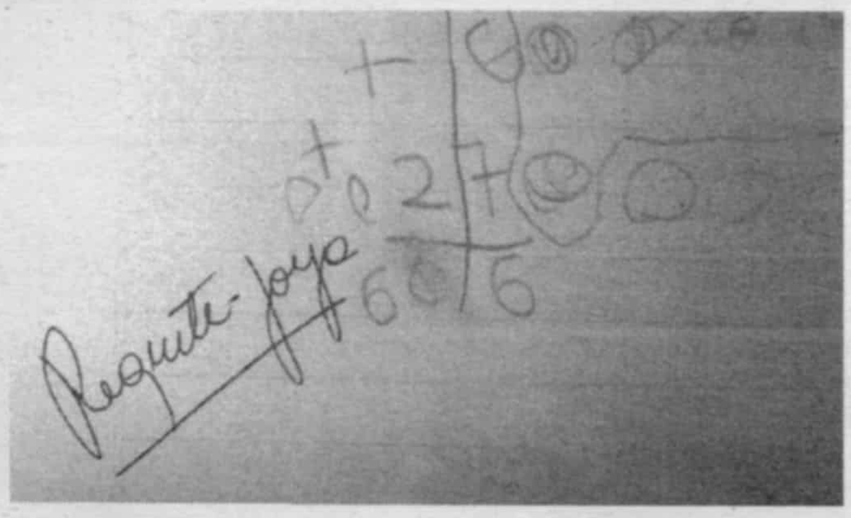
UNA HISTORIA DE LA ESCUELA

Muy bien 10, joya o requetejoya









Entre 1935 y fines de los años 70, las **formas clásicas** de calificar con notas como excelente, muy bien 10 (felicitado), muy bien y regular, no tuvieron demasiados cambios. Gvirtz explicó que parecen "todos corregidos por el mismo maestro. Es la misma letra, en rojo o verde. Es raro que agreguen algo. La corrección es bien, regular o excelente. Hasta el tipo de letra que usan es similar", indica.

Sin embargo, la investigadora señala que en los noventa empezaron algunos cambios. "Ahora corrigen con caritas, cuando los chicos todavía no saben leer y escribir". Una carita con sonrisa es igual a un excelente y una con la boca para abajo indica un error.

También hay una cierta tendencia a **marcar menos** las equivocaciones. Es la influencia de la teoría constructivista en la escuela, que rescata el **error** como un punto de partida para aprender y no lo considera algo negativo.

Hasta hay algunos maestros que optan por usar **elogios** que pueden ser considerados estrafalarios. Es el caso de una docente de primer grado de una escuela porteña que califica los trabajos de sus alumnos con términos como "joya", "requetejoya" o "chiche".

Investigadora Gvirtz: "El cuaderno es un bien preciado"

Tiene 35 años. Y se autodefine como "tremenda" a la hora de insistir hasta encontrar el último de los datos que busca durante una investigación. Así le pasó con los cuadernos: "Al principio me los prestaban por un ratito, a tal punto que algunos los tuve que fotocopiar. El cuaderno es algo que la gente cuida mucho, es un bien preciado".

Pero además de su persistencia, Gvirtz tiene un doctorado en Educación que cursó parte en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y finalizó en la Universidad Estadual de Campinas, Brasil, donde estudió análisis de discurso.

Conoce de adentro la docencia. Es maestra de escuela. Tal vez por eso eligió estudiar los usos del cuaderno de clase. Ahora es profesora de Problemática Educativa y Didáctica General en la Facultad de Ciencias Exactas (UBA).

Con la investigación sobre los cuadernos, Gvirtz quiso hacer una historia de la escuela vista desde lo que se hace en el aula. Ya se habían hecho muchos trabajos partiendo de los documentos educativos, las políticas oficiales y los manuales de texto. Pero nadie había analizado los contenidos de los cuadernos.

SIETE AÑOS. Pasó Gvirtz estudiando cuadernos.

Esta fue su tesis de doctorado y obtuvo la máxima calificación (sobresaliente) de parte de un jurado integrado por especialistas como Elvira Arnoux, Ovide Menín y Adriana Puiggrós.

Ahora está haciendo una comparación sobre sus conclusiones en torno a los cuadernos y los contenidos que aparecen en los libros de texto desde 1930 a la fecha.

En el Centro de Formación e Investigación de Enseñanza de las Ciencias (UBA), donde trabaja, investiga sobre distintos métodos de enseñanza de Ciencias Naturales en la escuela entre 1870 y 1950. Para eso leyó ya 85 libros de biología y está convencida de que los contenidos en esas áreas fueron utilizados políticamente. "Los contenidos de naturales no son neutros como se cree", asegura.

OPINION

Un mundo que las madres se ocupan de archivar

OSVALDO PEPE

Era un rito infalible de marzo de cada año. Las madres del barrio se apuraban para sacar número en la librería de la esquina: se morían de ganas de anticiparse a las vecinas en las compras escolares.

Las barras de pibes aceptábamos la ceremonia, a mitad de camino entre la rebelión y la mansedumbre. Y cada uno se iba de la librería con el mayor de los trofeos bajo el brazo: el cuaderno "de clases".

Testimonio de garabatos y cuentas fallidas, de poesías cursis y de relatos solemnes de la historia oficial; campo de batalla contra los borrones indecorosos y la caligrafía vacilante de los primeros años.

Fueron tan generosos aquellos cuadernos que hasta se bancaron la truchada del simulcop, un cuadernillo que permitía calcar dibujos de próceres y cosas sin pasar por la creatividad, el esfuerzo o la imaginación.

En ellos cabía, y aún cabe, un mundo aparte que las madres de todos los tiempos se **ocupan de archivar** para conservar a sus hijos pequeños y verlos siempre "de punta en blanco". Y almidonados: impecables.

El cuaderno no estaba solo en su aventura en busca de los saberes primeros: tenía dos fieles compañeros de ruta. Los viejos tinteros de loza blanca instalados en el pupitre de madera tallada ("Viva Atlanta" y otras proclamas de amor ya en desuso, decía el mío). Y la goma mitad roja mitad azul ("una para lápiz y otra para tinta"). Hoy se me ocurre que aquel trío tenía vida propia. Hacía macanas que las maestras marcaban en rojo y uno debía dar la cara por él.

De la Redacción de **Clarín**

UNA HISTORIA DE LA ESCUELA

CRITICAS DE LOS ESPECIALISTAS

Esas hojas rayadas donde se inventó el "zapping"

Dicen que en los cuadernos se salta de un tema a otro y eso no le sirve al alumno. Recomiendan divisiones por materias. Y que los chicos tengan su propio espacio para crear.

"Los maestros con el cuaderno de clase inauguraron el 'zapping' antes que la televisión". La afirmación de Silvina Gvirtz responde a la **lógica** con que se organizan los cuadernos: pasan de un dictado a un tema de matemática. A continuación se ve un dibujo sobre el aparato circulatorio y sigue un trabajo de ecología.

"No le sirve al alumno para repasar ni para pensar sobre un tema que vio en clase. No tiene un eje temático. El único orden es por día y por número de actividad", afirmó Gvirtz.

El supervisor de los barrios de Pompeya y Villa Soldati, Francisco Cabrera, estudió el uso del cuaderno. Y asegura que cuando los observa, en sus hojas, no encuentra al alumno. "Sólo se ve **lo que el maestro quiere** que el chico escriba", dijo a **Clarín**. Aunque Cabrera está convencido de que en un alto porcentaje de cuadernos ya no aparecen copias y hay más producción, cree que "todavía falta".

"Los chicos no sienten que el cuaderno sea suyo. La prueba está que a fin de año lo rompen. No es algo que usen demasiado para estudiar o repasar", indicó. Y enseguida propuso: "Me gustaría que en el cuaderno aparezca lo que el alumno aprendió, lo que absorbió, sus ideas, su autonomía, también en qué se equivocó".

Cabrera escribió en 1982 y 1988 en revistas especializadas de educación dos textos sobre el mal uso del cuaderno y hoy, más de diez años después, lamenta estar casi **en el mismo punto**. "Cuando miro cuadernos me sirve mucho para evaluar qué tipo de docente es el que dicta la clase. Si tiene una cultura general, si es innovador o no, pero sigue sin aparecer lo que el niño aprende", dijo.

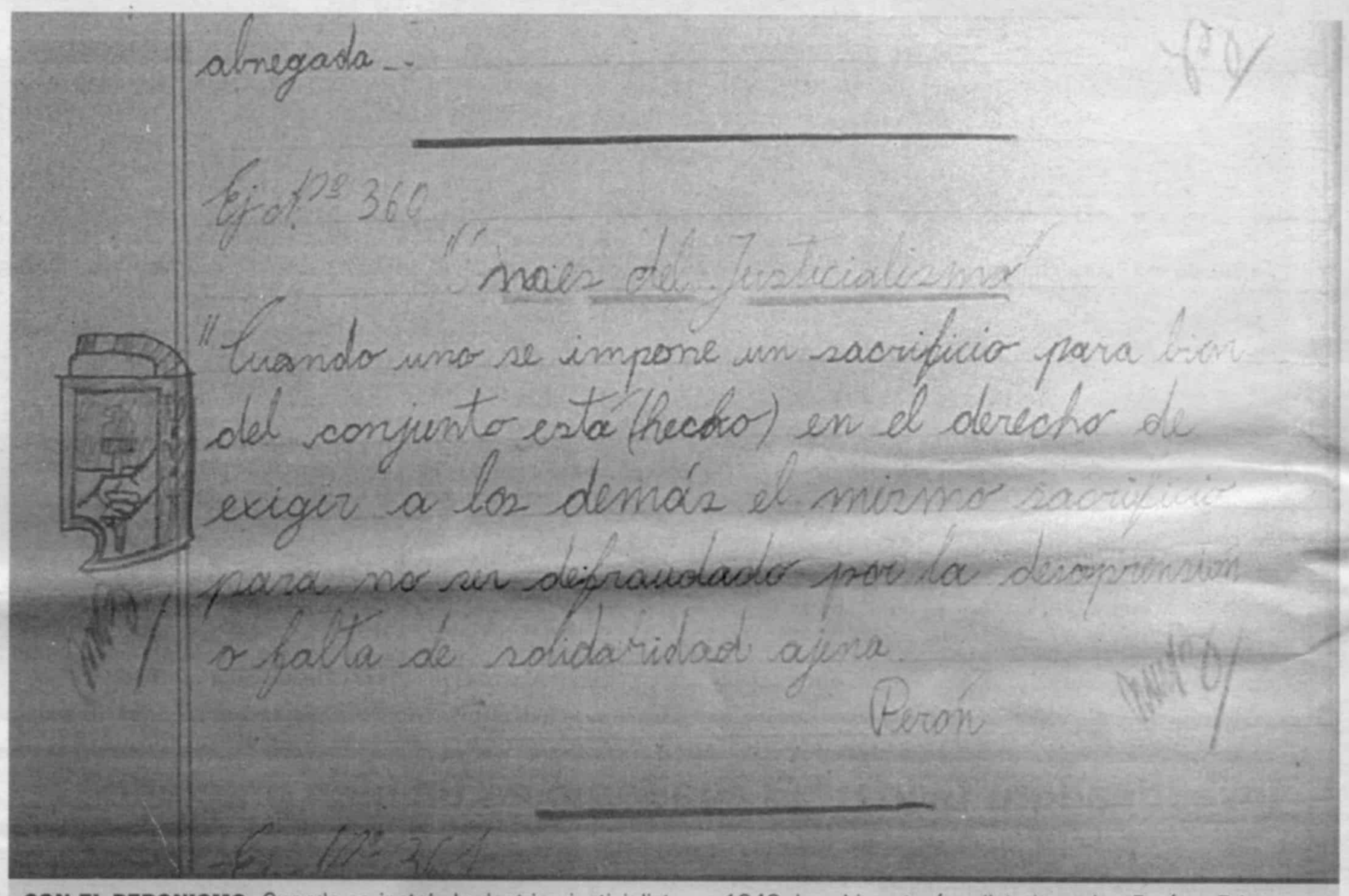
Gvirtz tiene algunas sugerencias: "Habría que usar un cuaderno por área o, si es demasiado costoso, desdoblar un mismo cuaderno en partes. De manera que la información pueda ser organizada por ejes temáticos y no por número de actividad".

Propone que en los cuadernos haya "un espacio desregulado" donde los chicos puedan poner **lo que quieran**. "Una hoja que saquen de Internet o algo que recorten de una revista. Es importante para el alumno sentir que puede usar su cuaderno poniendo algo que le interese".

La investigadora cree que muchos maestros se resisten porque ese uso demanda **más tiempo de corrección**. "Nadie le paga al maestro para corregir, lo hace fuera de horario", aclara.

También los padres exigen que la corrección esté siempre al día. "Si falta corregir algo se quejan. Entonces los docentes proponen tareas estándar, iguales para todos", explica.

Sin embargo, está convencida de que sería posible ponerse de acuerdo (maestros, padres y directores) para darle otro uso al cuaderno de clase, de manera que los chicos lo sientan propio, lo aprovechen e incluso –como ocurre con los apuntes universitarios– puedan usarse de un año al otro como ayudamemoria. □



CON EL PERONISMO. Cuando se instala la doctrina justicialista en 1949, los chicos tenían dictados sobre Perón y Evita.

EL SIMULCOP. Colón se arrodillaba, calcado, ante la reina Isabel. Y una reina moderna, fruto de la imaginación.

Pizarras versus cuadernos

La polémica entre pizarra manual versus papel para escribir en la escuela, iniciada en Argentina alrededor de 1880, concluye recién en 1925, cuando se prohíbe el uso de la **pizarra** en las escuelas de Capital Federal. Al año siguiente se ordena la utilización del cuaderno único en todo el país.

Inicialmente los defensores de la pizarra argumentaban en contra del papel por el alto costo que significaba en ese momento un cuaderno, o aunque sea unas pocas hojas para escribir. La revista "El Monitor de la Educación Común" (1882) sostiene: "El papel en manos de los niños más pequeños demandaría mucho gasto por la frecuencia con que sería utilizado, dado el poco cuidado de la edad y la poca práctica en el manejo de la pluma"

Es que en esa época el papel importado era caro y escaso y la tinta podía manchar la ropa.

Cuando se abarata, los defensores del papel usan el argumento de la higiene –un valor muy preciado en la época– para lograr que se imponga el uso del cuaderno en el aula. Un director de escuela porteña, que decidió dejar de usar en sus aulas la pizarra, explica su experiencia en "El Monitor" en 1906 del siguiente modo: "Un niño ha llenado de garabatos las dos caras de la pizarra y la maestra le ordena borrar lo escrito. El niño entonces lanza un escupido sobre la pizarra y, con la agilidad de la ardilla, pasa la mano sobre las dos planas para extenderlo. Por imitación y por hábito hacen igual cosa muchos de la clase... Esto es antihigiénico"

OPINION

Estaba prohibido borrar

GRACIELA CABAL

Teníamos dos cuadernos: el borrador, para hacer los deberes en la casa, y el de clase, para usar en la escuela. En el borrador, que se forraba con tapas de revistas, para que nuestros padres –que sacrificaban vida, fortuna y placeres en pos de nuestro bienestar–, no se pusieran en gastos, se podía escribir con lápiz, borrar, hacer dibujitos y hasta chichonear un poco.

En el de clase no, porque era un Cuaderno Sagrado. Forrado de azul araña y con etiqueta en el borde superior derecho, solo podía escribirse en él con tinta azul –contenida en los tinteritos de porcelana de los pupitres– y pluma cucharita.

En el Cuaderno de Clase estaba terminantemente prohibido borrar (en mi caja de útiles de madera de dos pisos, yo tenía goma de borrar tinta, pero juro que jamás la usé).

Si el caso parecía muy desesperado, la encargada de borrar era la maestra, y para eso utilizaba unos frasquitos con goteros (dos, en caja de cartón con palabras en otro idioma).

Sobre el error cometido, la maestra pasaba primero el líquido del frasquito uno, que olía sospechosamente a lavandina y, luego de una hora, el dos, que era inodoro, incoloro –insípido no sé–, como el agua).

El Cuaderno de Clase, llevaba en su primera página, y escritos con la letra perfecta de la maestra, los datos del niño o niña y los de la escuela. Y en la segunda página venía la carátula, un dibujo hecho por nosotros mismos.

Mis carátulas eran famosas en la escuela, y hasta en el mismísimo barrio de Barracas. Para hacerlas utilizaba no pinturitas sino tintas de colores (mucha, mucha tinta dorada).

En este momento rescato dos: el general San Martín, montado en su caballo blanco y mirando con ensoñación unas montañas (abajo podía leerse: *1950 Año del Libertador General San Martín*): y la cara sonriente de Evita, con pelo suelto y fondo de estrellas plateadas, con la siguiente leyenda que desconcertó primero a la maestra y luego a mis padres: *1952, Arriba los pobres del mundo.*

Pero no todo eran rosas, que yo, por ser hija de maestro, me vi obligada a usar los cuadernos Gorriti, que entregaba la Cooperadora para que nuestros padres, que sacrificaban vida, fortuna, etc., no se pusieran en gastos. Y los cuadernos Gorriti tenían tapa blanda, se agujereaban enseguida, y en algunas páginas no se notaban los renglones.

Pero la gran ceremonia de los Cuadernos era al finalizar las clases. Porque allí había que coser –con máquina a pedal– las tapas de los cuadernos: la de atrás del uno con la de adelante del dos, la del dos con la del tres y así sucesivamente, hasta formar el Gran Cuaderno de Clase, orgullo de todo niño argentino, fruto de sus muchos afanes.

El Gran Cuaderno se forraba dos veces: primero con azul araña y luego con celofán, y se ataba con cinta de seda y moño en flor. Y el último día, en una ceremonia solemne en el escenario de la escuela, cada niño o niña le entregaba el cuaderno a sus padres, que lo guardarían por siempre, como mi mamá guardó los míos, que todavía conservo y que en este momento estoy mirando con un nudo en el corazón.

Escritora

FUNDACION SEA
SANIDAD EJERCITO ARGENTINO
Hospital Militar Central
CURSOS 1999
CERTIFICADOS OFICIALES

01 **Multidisciplinario de Organización y Administración Hospitalaria**
(Aprobado p/Resolución 049/93 y 31/95 del Min. de Salud)
Titular: DR. RICARDO A. J. REZZÓNICO
P/PROFESIONALES DE SALUD, ENFERMEROS Y ADMINISTRATIVOS DE SALUD
Acredita: 200 hs. docentes
Aranceles: Inscripción $ 180 y 4 cuotas bimestrales de $ 130 c/u.
Desde: 13/04/99 al 07/12/99, los días Martes de 20 a 22 hs.

02 **Auditoría Médica en Servicios de Salud**
(Aprobado p/Resolución 50/93 y 31/95 del Min. de Salud)
Titular: DR. EDMUNDO C. ARANGUREN
PARA PROFESIONALES DE SALUD, ADMINISTRATIVOS DE SALUD
Acredita: 200 hs. docentes
Aranceles: Inscripción $ 180 y 4 cuotas bimestrales de $ 130 c/u.
Desde: 14/04/99 al 08/12/99, los días Miércoles de 20 a 22 hs.

03 **Administración y Supervisión de Enfermería**
(Aprobado p/Resolución 51/93 y 31/95 del Min. de Salud)
Titular: LIC. LUCÍA C. OZAETA
PARA ENFERMEROS/AS
Acredita: 200 hs. docentes
Aranceles: Inscripción $ 150 y 4 cuotas bimestrales de $ 125 c/u.
Desde: 14/04/99 al 08/12/99, los días Miércoles de 18 a 20 hs.

11 **Facturación de Prestaciones Asistenciales para Obras Sociales**
(Aprobado p/Resolución 57/93 y 31/95 del Min. de Salud)
Titular: TEC. MARGARITA GARCÍA
PARA PERSONAL CON INSTRUCCION SECUNDARIA COMPLETA
Acredita: 70 hs. docentes
Aranceles: Inscripción $ 150 y 4 cuotas bimestrales de $ 125 c/u.
Desde: 13/04/99 al 07/12/99, los días Martes de 18 a 20 hs.

51 **Intensivo Integral Teórico-Práctico de Ultrasonografía**
(Aprobado p/Resolución 001/96 del Min. de Salud y Acción

UNA HISTORIA DE LA ESCUELA

DE LA PLUMA CUCHARITA AL PAPEL GLACE

El valor entrañable de

El primer cuaderno era un recuerdo imborrable para un chico. Igual que la lapicera de tinta.

CLAUDIA AMIGO

Pluma cucharita. Papel araña azul. Pizarra. Borratinta. Líquido corrector. Cuaderno tapa blanda, cuaderno tapa dura. Lápiz negro HB. Cartuchos de tinta azul lavable. Pinturitas. Ojalillos. Birome. Papel glacé. El listado de útiles escolares de **varias generaciones**. Desprolijo, como suelen ser los recuerdos, abarca un siglo de vida escolar en la Argentina.

¿Qué relación tuvieron los chicos con sus útiles, con los objetos que llevaban a la escuela? ¿Cómo los usaron? ¿Cómo los cuidaban? ¿Los prestaban, los heredaban, los cambiaban? ¿Qué **valor** les daban?

Rafael Gagliano es profesor de Historia de la Educación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Revisó libros de lectura y manuales desde fines del siglo pasado hasta la década del 50. Y le llamó la atención que no hubiera referencias a los útiles: "Lo sorprendente es que no hay una mirada poética, habida cuenta del valor que los chicos les concedían a los útiles. No aparecen ni el guardapolvo, ni la cartera escolar. Sí están minuciosamente retratados el pizarrón, los pupitres, las mesas, el mobiliario que aportaba la escuela. En las lecturas aparece destacado el cuidado hacia los objetos públicos y no hay menciones hacia los privados."

La diputada Elisa Carrió amaba "los lápices de colores Faber que venían en latita, no los de la caja de cartón".

Sin embargo, el primer cuaderno, la primera lapicera de tinta, ese lápiz que terminaba mordido en el extremo cuando la prueba era muy difícil, se graban a fuego en la memoria, en un recuerdo que permanece intacto para toda la vida. "Los útiles son lo único que los chicos podían asignarse como propio en un mundo de adultos", explica Gagliano.

Desde sus 89 años, Osvaldo Fustinoni, ex presidente de la Academia Nacional de Medicina, se remonta a los días que pasó en la Escuela N° 5 de la calle Humberto Primero al 1500, cuando el siglo estrenaba su segunda década.

En primero inferior, usaba pizarra y tiza. La pizarrita la llevábamos nosotros, había que borrarla con mucho cuidado, con una esponjita mojada en un poquito de agua. En 3° grado, pasamos al cuaderno y a los lápices negros. Eran unos cuadernos de tapa finita, teníamos varios, separados por materias. En 5° y 6° grado, usamos la pluma cucharita, los pupitres tenían un agujerito donde se ponía el tintero. A veces se volcaban, éramos chicos y no era fácil manejarse, los textos no salían muy limpios. El secante era obligatorio.

Gagliano explica que durante décadas, la prolijidad y el orden en la escuela tenían un objetivo claro: hacer que la ley, la norma, se hiciera carne en los chicos, a través de un "disciplinamiento": "La educación de los hábitos y la educación moral eran más importantes que el aprendizaje intelectual." Por eso, la mancha de tinta tenía no sólo resonancias físicas sino también **morales**. Un borrón hablaba sobre la falta de aseo, el descuido de la familia, la ausencia de atención.

Abraham Gak, que ahora tiene 70 años y es rector de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, hizo la primaria en la escuela de Maza 151, en Almagro. En los años 30 sus padres le inculcaron el cuidado por los útiles, porque eran muy caros y se vivía en "economía de guerra"

Forrar los libros, los cuadernos, cuidar las puntas de las hojas con orejeras, formaba parte de la cultura del respeto por el aprendizaje. Llevábamos el guardapolvo perfectamente limpio, almidonado y planchado. Era una tabla que uno se ponía. Una vez, me enganché un bolsillo del guardapolvo en un banco. En casa, no me creían que era un accidente, pensaban que me había peleado con alguien. Yo me ofendí y me fui de mi casa.

Así como Gak tuvo problemas con los bolsillos de su guardapolvo, el escritor Isidoro Blaisten (66) detalla la ceremonia de la tinta. Peinado con gomina Brancato ("único fabricante"), de pantalones cortos, zapatos, medias 3/4 y moño Carlos Gardel azul con pintitas blancas, el autor de **Carroza y reina** y **El mago** iba a la Escuela "Manuel Solá" de Lambaré 975, también de Almagro. El texto de primero inferior le quedó grabado con "caracteres indelebles", sobre todo la lectura de la página 32 que se llamaba "Los bombones". Eso, más el lápiz Faber N° 2, el transportador ("un instrumento que nunca pude usar") y el cuaderno de clase forrado con hule negro que las madres cosían por adentro y que todavía hoy usa para escribir a mano.

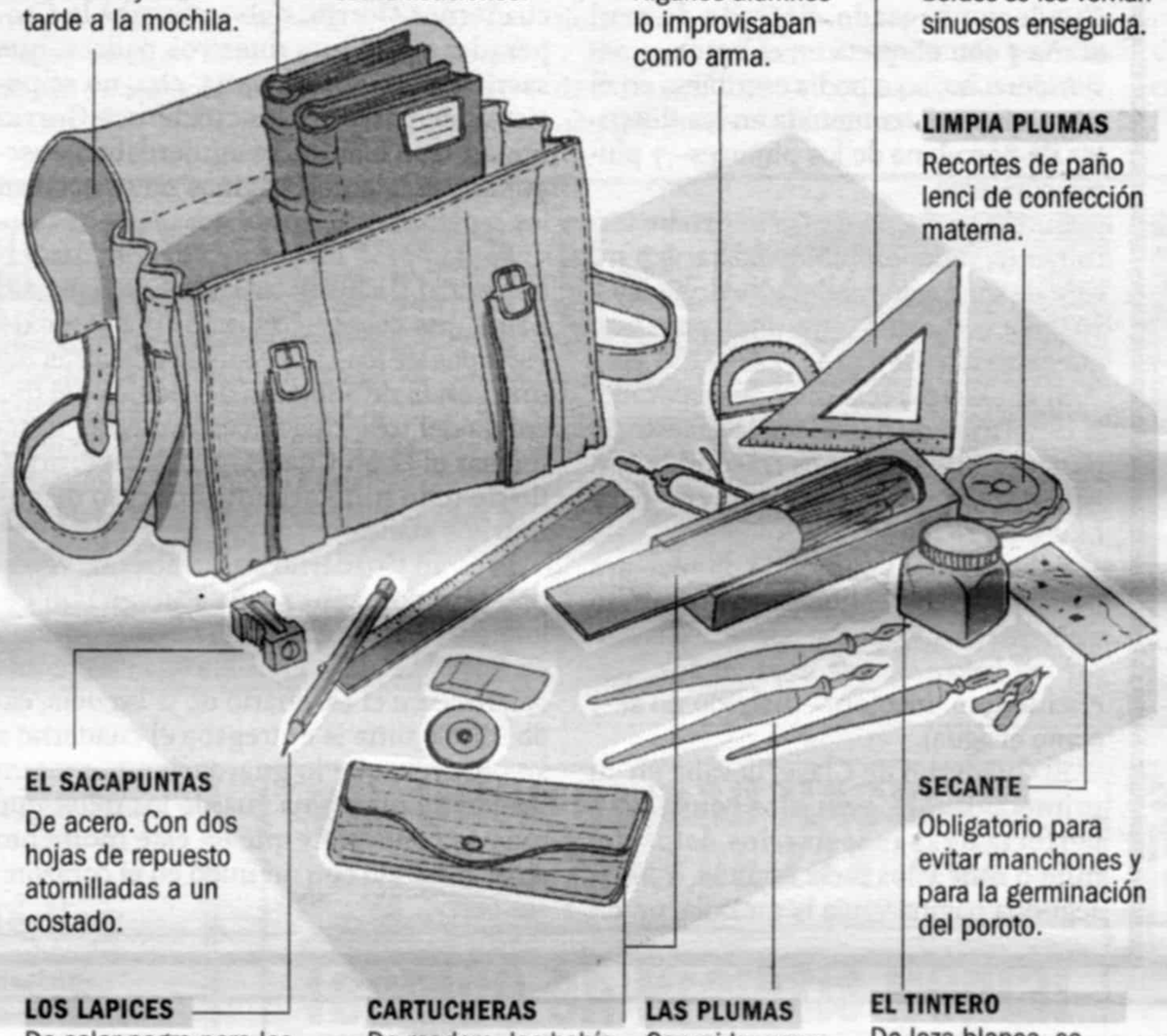
"Imprescindible, la plantilla de ojalillos. Siempre me pareció muy naif zurcir las hojas", dice el actor Diego Korol.

Estaba la pluma cucharita y la pluma cucharón, la diferencia era que ésta tenía la punta levantada. La pluma era de acero y se insertaba en una lapicera o lapicero, según le decían las maestras. Con la tinta, había dos posibilidades: el tintero de quita y pon, de loza de color blanco. Venía el portero con un ernorme frasco de tinta Pelikan y llenaba los tinteros, era un enchastre. O el famoso tintero involcable que venía con tapita y había que llevarlo desde la casa. Nunca se volcaba, pero a veces fallaba.

Gagliano habla de la "sujeción" a la tinta, al punto de fijar la hilera de pupitres al piso, para que no se movieran. Y cuenta que ese momento de tensión, el de los porteros o monitores (los alumnos más avanzados) vertiendo la tinta en los tinteros, se superó con la llegada de una **tecnología liberadora**: la lapicera fuente. Ni que hablar cuando durante la gestión de José Martínez de Hoz como ministro de Eco-

LOS UTILES DE ANTES

Hubo una época en la que los objetos sumaban el valor de los afectos. Eran costosos, había que cuidarlos y se heredaban. Ahora se compran por dos pesos en el supermercado.



EL PORTAFOLIOS
Era de cuero. Dio paso al elástico negro que sujetaba los libros y más tarde a la mochila.

CUADERNOS
De tapa blanda o dura. El oficial y el borrador. Además, el de comunicaciones.

COMPAS
Indispensable para la clase de geometría. Algunos alumnos lo improvisaban como arma.

JUEGO DE REGLAS
Regla, escuadra y transportador. A los de madera, los bordes se les volvían sinuosos enseguida.

LIMPIA PLUMAS
Recortes de paño lenci de confección materna.

EL SACAPUNTAS
De acero. Con dos hojas de repuesto atornilladas a un costado.

SECANTE
Obligatorio para evitar manchones y para la germinación del poroto.

LOS LAPICES
De color negro para los primeros grados. Los bicolores rojo y azul. Luego las pinturitas en caja.

CARTUCHERAS
De madera, las había de 1, 2 ó 3 pisos. Fue reemplazada por las de plástico.

LAS PLUMAS
Conocidas como pluma cucharita. De acero, marca Perry.

EL TINTERO
De loza blanca, se ubicaba en un agujero que tenían los pupitres.

CLARIN

Los pedidos de una escuela en 1900

"La Escuela Elemental N° 7 necesita los útiles que a continuación se expresan. El infrascripto se dirige al señor presidente del Distrito 19 a fin de que se sirva llenar estas **necesidades**" Este era el encabezado de la "Planilla de pedidos de útiles" que redactaron los docentes de la Escuela "Martina Silva de Gurruchaga" en 1900.

El año pasado, esta primaria del barrio de Boedo cumplió 100 años. Para festejar, sus docentes, graduados y alumnos editaron un libro. Recogieron testimonios y revisaron la historia del colegio. Entre los papeles, encontraron unos amplios pliegos en los que los maestros anotaban cuánto material necesitaban y cuánto tenían en stock: ahí se mezclaba el pedido de muebles, de elementos para el taller (cuchillos, garlopas, prensas) para las clases de educación física y artística (cola, pinceles, cartón surtido, caballetes) y de útiles para distribuir entre los chicos.

Algunos de los **artículos** pedidos a principios de siglo fueron: argollas de madera para ejercicio físico, 2 Banderas sueltas sin astas, 30 cepillos borradores, 1 Compéndium (sic) métrico, 3 diccionarios de castellano, 6 horquillas de pinotea, 5 colecciones de lápices de colores, 100 cuadernos cuadriculados (tapa papel), 50 palanquetas madera (tres tamaños), 1 termómetro, 10 botellas de un litro de tinta común, 18 cajas de tiza cilíndrica blanca, 100 pliegos de papel secante, 12 timbres campanilla, 287 tinteros de loza para bancos.

En otros pliegos de tamaño oficio que agregaron a las planillas, consignaron algunos artículos que sí tenían, como: 2 colecciones de cuadros históricos, 9 cartillas "El Alfa" por Suárez, 34 libros "El Nene" de Ferreyra, filtros de piedra con un (sic) armazón, hojas papel embalaje ordinario, 5 "Idioma nacional" por Lamadrid, 19 mapas de las provincias argentinas, 2 reglas redondas, 1 "Reglamento general de escuelas", 26 sillas esterillas americanas, 150 tarjetas de inasistencia, 1 esfera-pizarra y 6 calendarios movibles. Los editores aclaran que no pudieron averiguar qué eran las reglas redondas, las esferas-pizarra y los filtros de piedra.

Fuente: Libro del centenario de la Escuela N° 22, Distrito Escolar 6°, "Martina Silva de Gurruchaga", 1998.

los útiles escolares

A comienzos y mediados del siglo eran caros. La cultura del consumo los volvió descartables.

nomía de la última dictadura militar, desembarcaron los productos importados de Taiwán y con ellos, los borratintas que le dijeron adiós al manchón.

En esas aulas de la primera mitad de siglo, no había lugar para el color. Del papel madera, al hule negro, y de ahí al araña azul. Esos eran los vestidos de los cuadernos, y el interior no variaba demasiado: gamas de grises y azules para los lápices y tintas. Rutilante, el rojo de la corrección.

Quizás por eso las "pinturitas" fueron un lujo. La diputada radical Elisa Carrió (42) hizo la primaria en la Escuela N° 2 de Resistencia, Chaco. Era muy buena alumna, pero rebelde, tanto que su maestra le cuidaba los cuadernos para que no los perdiera. *Amé la escuela. Lo que más amaba era los lápices de colores Faber que venían en latita, los de la caja de cartón no. La latita era la mayor fiesta. A mí me gustaba.*

En los años 70, cuando ya estaba en la secundaria, Carrió sacó de quicio a un profesor que terminó tirándole un borrador por la cabeza. "Los útiles deben usarse sólo para lo que corresponde. Había un pánico en las escuelas ante la posibilidad de que los objetos que los chicos tienen más a mano, se transformaran en armas", aclara Gagliano. En fin, quién no jugó a que su regla fuera una espada o concibió al compás como un "pincha-brazo" y se armó la clásica gomera de bandita elástica.

DAVID FERNANDEZ

EL VIEJO PORTAFOLIO. De cuero, pasaba de un hermano al otro.

Diego Korol (29) es actor. Junto con sus hermanos integró a fines de los 80 el grupo "Los Vergara" En un sketch enumeraban objetos emblemáticos de la infancia: desde el vasito plegable de plástico al que se le salía el agua por los costados, hasta las galletitas Manon, pasando por los muñequitos del chocolatín Jack.

Yo llevaba la valijita de cuero Primicia, me la pasaban mis hermanos. De afuera era pasable, adentro el cuero estaba como carcomido por las pulgas y ahí escribíamos los machetes. Adentro iba el set completo de geometría que traía la revista Anteojito: escuadra con transportador, reglita de 8 centímetros que no servía para nada y sacapuntas de plástico que no saca nada de punta. Un elemento imprescindible, la plantilla de ojalillos. Siempre me pareció muy naif esto de zurcir las hojas.

En los 70, mientras Korol hizo la primaria en la Escuela "Esteban Echeverría" de Belgrano, los útiles escolares se multiplicaban en cantidad y calidad. Poseerlos implicaba una ubicación en la escala social. No era lo mismo tener una lapicera Parker que una Sheaffer o una 303. De la cartuchera de madera se pasó a la de dos pisos con cierre relámpago. Los marcadores de colores venían en sobres plastificados por 36. Eran caros. Ya no: se consiguen por monedas en los negocios Todo por 2.

"De aquella época de la escasez, de la vida elemental de los objetos, cargados con el afecto que da el tiempo, con un plus de vida, se pasó a un circuito de corta durabilidad. Hoy los útiles son fácilmente reemplazados o intercambiados", concluye Gagliano. "Entraron rotundamente al mundo de las mercaderías y del consumo" □

Aventura con la pluma cucharita

En quinto grado hice un pacto de sangre con la literatura. Fue modesto, se redujo a copiar el plano que en su camisa destrozada había dibujado Allan Quatermain. No recuerdo si la novela era de Ridder Haggard o de sir Arthur Conan Doyle, pero Allan Quatermain había desgarrado su camisa y dibujado, con su propia sangre, el plano que indicaba el exacto lugar del tesoro.

Yo, en cambio, había ido al socucho, había elegido un retazo de tela de los que guardaba mi hermana Anita, un retazo grande de tela blanca, fuerte, y había copiado el plano con tinta roja y una lapicera de canuto con pluma cucharita.

La pluma se atascaba en la trama abierta del lino y la cambié por el plumín de hacer los mapas.

Creo que ahí debí entender que escribir es un pacto de sangre, que la aventura y el dolor de la aventura se escriben con sangre, pero no lo entendí.

Después vino Ayesha, la que debe ser obedecida, la que tenía mil años y había gastado con sus menudos pasos los escalones de piedra.

Y después Julio Verne y Salgari. Sobre todo, Salgari. Como no teníamos ni la cimitarra ni el yatagán, apretábamos entre los dientes el doble decímetro o el lápiz Faber N° 2 y, en el recreo largo, saltábamos y gritábamos con la boca llena. No se nos entendía nada, pero lo que gritábamos quería decir: "¡Al abordaje, mis cachorros!"

Fragmento de "Cuando éramos felices" de Isidoro Blaisten. Emecé, 1992. Página 155.

BUCEO
CRUZ ROJA ARGENTINA
- Curso de 1° Estrella.
- Validez Internacional.
- Provisión de equipos.

Inicio: **12 de Abril** • 1° Clase Gratis
Colón 370 • Morón • 4627-1021 de 10 a 20 L. a V.
H. Yrigoyen 2068, Cap. • 4952-7200 • L. a V. 14,30 a 20

PSICOLOGIA SOCIAL
Título Oficial (A 1010)
INSCRIBASE YA · ULTIMAS VACANTES
Mart., Mier., Juev., - Horario 19 a 21 hs.
Jorge Luis Borges 1851
Tel.: 4783-7009 - 15-4412-4615

CRUZ ROJA ARGENTINA
FILIAL PALERMO
ABIERTA LA INSCRIPCION
AUXILIAR DE ENFERMERIA
9 meses Matrícula $ 40.-
Informes: HOSPITAL RIVADAVIA
Avda. LAS HERAS 2670 - CAP. • Hor.: 10 a 12 y 14 a 19,30 hs.

Institución Líder en Capacitación de "Auxiliares de a Bordo" Aéreos y Marítimos
AZAFATAS COMISARIOS
CAPACITESE PARA PROFESIONES MODERNAS EN AMPLIA EXPANSION
No se quede en el tiempo
- Cursos de Corta Duración
- Prácticas en Vuelo y Embarcaciones Marítimas
- Bonificaciones Especiales a Estudiantes Universitarios
- Pasantías. Salida Laboral

Centro Nacional de Estudios Aeronáuticos
PILOTO PRIVADO DE AVION Teoría y Horas de Vuelo
DESPACHANTE DE AERONAVES
TITULOS OFICIALES FUERZA AEREA.
Av. Corrientes 1762 1° B y C Cap. Fed. - 4374-4811 / 4371-0815

CEA CURSOS
CENTRO DE FORMACION PROFESIONAL
INSC. MIN. DE EDUCACION
- TECNICO EN ADMINISTRACION DE EMPRESAS
- SECRETARIADO EJECUTIVO
- SECRETARIADO ADMINISTRATIVO
- ANALISTA CONTABLE

Tit.no Oficiales
MONTEVIDEO 910 CAP.
4816-4550 4813-2697
Local

Que tu VOCACION sea tu PROFESION.

CARRERAS DE NIVEL TERCIARIO (Títulos Oficiales)
DISEÑO GRAFICO PUBLICITARIO
DURACION 3 AÑOS • TITULO OFICIAL
PUBLICIDAD
DURACION 3 AÑOS • TITULO OFICIAL • ARTICULACION CON LIC. COMUNICACION SOCIAL UNIVERSIDAD CAECE - LEY ED. SUP. 24521
DECORACION PROFESIONAL
DURACION 3 AÑOS • TITULO OFICIAL
DISEÑO GRAFICO INFORMATICO EDITORIAL
DURACION 2 AÑOS • TITULO OFICIAL
FOTOGRAFIA PROFESIONAL
DURACION 2 AÑOS • TITULO OFICIAL
BELLAS ARTES
DURACION 3 AÑOS • TITULO OFICIAL

ESPECIALIZACIONES (Títulos Oficiales)
PARA EGRESADOS DE PUBLICIDAD, COMUNICACION SOCIAL Y DISEÑO GRAFICO
REDACCION CREATIVA
DURACION 1 AÑO • TITULO OFICIAL
DISEÑO DE IMAGEN Y SONIDO
DURACION 1 AÑO • TITULO OFICIAL

CARACTERISTICAS DE NUESTRO SISTEMA EDUCATIVO
Financiación del año de estudios • Interrelación entre materias • Grupos reducidos de talleres (25 alumnos) • Atención personalizada • Docentes profesionales, en ejercicio de su profesión • Computación desde 1° o 2° año • Una computadora por alumno, bajada a impresora, scanner en el aula • Tecnología de punta en laboratorios, estudios de toma y talleres • Servicio de biblioteca • Pasantías en empresas • Cursos de especialización al finalizar la carrera • Convenios con Universidades de la R. Argentina • Convenios con Universidades del exterior.

NUEVA ESCUELA FUNDADA EN 1970
NUEVA ESCUELA DE DISEÑO Y COMUNICACION
INSTITUTO SUPERIOR INCORPORADO A LA ENSEÑANZA OFICIAL A-1002
AV. CALLAO 67 · (1022) CAPITAL FEDERAL · TEL.: 4371-4540/6476 – 4373-1377
Inscripción Ciclo 1999: Horario de atención de 9 a 20,30 hs.